



Jean Flori,
La guerra santa. La formación de la idea de cruzada
en el Occidente cristiano,
Madrid, Trotta-Universidad de Granada, 2003, 404 pp.

Jean Flori es indudablemente hoy –conjuntamente con el florentino Franco Cardini, varias veces reseñados en estas páginas– el medievalista más entendido en estas cuestiones, a las que ha dedicado varios estudios eruditos. Doctorado en letras y Ciencias Humanas bajo la dirección de Georges Duby, director de investigaciones del CNRS francés y investigador del Centre d’Etudes Superieures de Civilisation Médiévale, es conocido por sus múltiples trabajos sobre la caballería y las cruzadas, últimamente traducidos, en gran parte, al castellano. Tales, por ejemplo, *Caballeros y caballería en la Edad Media* (2001), *Ricardo Corazón de León, el rey cruzado* (2002), *L’idéologie du glaive. Prehistoire de la chevalerie* (1983), *L’Essor de la chevalerie* (1986), *Croisade et Chevalerie* (1998), o *Guerre sainte, jihad, croisade. Violence et religion dans le christianisme et l’Islam* (2002).

En este contexto debemos analizar la traducción que hoy nos ofrece la prestigiosa editorial Trotta, conjuntamente con la Universidad de Granada, analizando las raíces del concepto de “guerra santa” (¿cruzada?) y su vinculación con la “ideología bélica” del Islam.

Esta obra completa importantes –y poco difundidos– estudios sobre la “idea de cruzada” en Occidente desde la Patrística. Baste citar para quienes estén interesados, en esta compleja –y “abaratada”– cuestión: Franco Cardini, *Alle radice della caballería medievale* (Firenze, La Nuova Italia, 1982), Franco Cardini, *Studi sulla storia e sull’idea di crociata* (Roma, Jouvence, 1993), o Carl Erdman, *Origine delle idea di crociata* (Spoleto, Centro di Studi sull’Alto Medioevo, 1996).





Pero regresando a este libro, Flori, parte del armado y desarrollo de la primera cruzada –su especialidad– para internarse lenta y eruditamente en las raíces ideológicas, buceando en los orígenes y “construcción” de la misma, especialmente en el anteúltimo capítulo (pp. 293/336) para concluir vinculando –en el último– la yihad con la cruzada, rescatando una antigua concepción de muchos medievalistas.

La primera consideración que debemos tener en cuenta consiste en recordar que estamos estudiando el primer milenio de nuestra era, donde los conceptos de “paz” y “derechos humanos” son totalmente ajenos a nuestra mentalidad actual, sin perjuicio de ser la Iglesia, la primera en afirmar la “tregua de Dios” para “calmar” y encauzar (?) la ferocidad de los “bárbaros” cristianizados. Por otro lado el “peligro” de un belicoso Islam, que ocupaba el Santo Sepulcro y la “guerra justa” contra el Mal, predicada por los Padres de la Iglesia y embebida en un “espíritu escatológico”, avivaban la mentalidad de la época, donde la fe se defendía por las armas,, como todos los principios e intereses esenciales del hombre de esos tiempos.

A manera de síntesis conclusiva transcribamos un párrafo del final de esta erudita obra de Flori: “La cruzada no fue, me atrevo a decirlo, un yihad ordinario: para muchos cristianos de aquél tiempo, equivalió a lo que para los musulmanes habría sido una guerra santa destinada a reconquistar la Meca, si hubiera caído en manos de los <incrédulos>, de lo no musulmanes” (p. 348).

Para cualquier lector objetivo es indudable que esta obra implica el estudio más completo en castellano que tenemos obre la relación entre las cruzadas y la guerra santa y nos permite revisar algunos conceptos historiográficos –y jurídicos– sobre la “guerra justa” que han sido sacados de contexto.

FLORENCIO HUBEÑAK

